

EL CENTRO

Un Encuentro Personal con
Jesucristo y Su Iglesia



focus
fellowship of Catholic
university students

FOCUS (the Fellowship of Catholic University Students), Copyright 2016,
focusequip@focus.org.

Traducción al español de Ezekiel Stear, Ph.D. del estudio de FOCUS, *The Crux*

EL CENTRO

Un Encuentro Personal con Jesucristo y Su Iglesia

de **Kevin Cotter**

Introducción para el facilitador	2 - 10
Capítulo 1: El problema y el propósito	11 - 24
Capítulo 2: ¿Quién es Jesús y por qué vino?	25 - 38
Capítulo 3: Traición y redención	39 - 50
Capítulo 4: La gracia	51 - 64
Capítulo 5: El único camino	65 - 77

INTRODUCCIÓN PARA EL FACILITADOR

El reto

Esperamos que Ud. note la ventaja de tener una estructura ya programada, pero con la adaptabilidad suficiente para acomodar el estudio a las necesidades de su grupo. En todo caso, la planificación y la práctica son esenciales para un estudio bíblico exitoso.

En una tarde hace poco mi esposa y yo tomamos nuestra primera clase de baile, una introducción a los bailes de salón, en un video. Desde pequeña mi esposa baila y domina varios estilos; además, en ocasiones hace coreografía y da clases de baile. Yo, por mi parte, no sé bailar... bueno, sé unos pasos básicos y me divierto mientras que trato de no pisar los pies de mi esposa, pero no puedo decir que de veras sé bailar de veras.

El video me ayudó a ver que, primero, debía darme cuenta de los muchos errores que cometía (no sabía que eran tantos) y cómo estas faltas me afectaban en la práctica. Conforme observaba mis defectos y sus consecuencias, poco a poco, descubría soluciones prácticas.

Lo que me sorprendió es que mi mujer también aprendió bastante de nuestro repaso de los fundamentos del baile. Toda la vida bailaba ya, pero el video le recordó del sentido de su bailar, con los métodos y técnicas que siempre usaba, sin entender el motivo.

Este estudio bíblico se parece bastante a la lección de baile. Primero, los dos se enfocan en los fundamentos: Todos tenemos el problema del pecado y el pecado nos lleva a la muerte. La solución es que Dios envió a Su Hijo Unigénito para morir por nosotros. La muerte de Su Hijo en la cruz nos da la posibilidad de vencer a la muerte, de recibir el don de la vida eterna y de ser hijos e hijas de Dios Todopoderoso.

Durante la lección de baile llegué a valorar los consejos que daban y me percaté de las dificultades y tropiezos que yo tenía. De manera similar, este estudio empieza con llamar la atención al problema el pecado y sus consecuencias y luego, por grados, da a conocer la solución, Jesucristo.

Segundo, el público del video y de este estudio bíblico son parecidos: en el estudio de Ud., el misionero, puede que algunos integrantes ya sepan algo sobre el cristianismo y hasta lo practican (como yo con el baile), pero nadie les ha explicado de manera concreta lo importante que es invitar a que Cristo esté en el centro de sus vidas: no saben las consecuencias del pecado ni lo que es el regalo inconmensurable de la salvación que Jesucristo nos ofrece.

Por otro lado, algunos en su grupo siempre han vivido su fe cristiana y hasta habrán ayudado a otros en su fe. Para ellos, es importante tomar unos pasos atrás como hizo mi esposa en la lección de baile y redescubrir el sentido detrás de los movimientos y secuencias que ya tienen establecidos.

Al centro del asunto

El punto culminante del estudio invita a los integrantes a hacer a Jesús el centro de sus vidas. Esta invitación constituye la razón primordial de este estudio bíblico. El título original de este estudio (*The Crux*)

Introducción

toma el término latín por “cruz”, siguiendo el ejemplo de San Pablo de “predicar a Cristo crucificado” para que los demás lleguen a conocer el amor que Dios nos tiene (I Cor. 1:23; Nota del traductor: las citas bíblicas son de la *Biblia de Jerusalén* (Bilbao, 1999), la cual también se cita en el *Catecismo de la Iglesia Católica*). La palabra “cruz” también se refiere a un punto de inflexión, o donde se toma una decisión. El misionero cristiano Jim Elliot una vez oró “Señor, hazme un hombre de crisis: que no sea yo otra señal en el camino, sino hazme una encrucijada para que al verme los demás vean a Cristo y se vean obligados a seguir o un camino o el otro”. Queremos que este estudio sea una experiencia en la que los participantes miren la cruz de Cristo y lleguen a tomar una decisión propia sobre su relación con Él.

Este estudio se debe hacer en cinco a seis semanas. En ese momento el grupo puede seguir con uno de los estudios de FOCUS (*The Story of Salvation, The Living Gospel*) u otro estudio de su elección.

Procedimientos para los estudios de *FOCUS equip*

Cada estudio bíblico de *FOCUS equip* examina una lectura de las Sagradas Escrituras. Como misionero, Ud. guía la conversación sobre la lectura, la cual permite que los participantes descubran las verdades en el pasaje por sí mismos, un proceso que se ha llamado el aprendizaje de autodescubrimiento, un acercamiento que ayuda a los integrantes del estudio a comprender más de la Biblia y a seguir leyendo las Escrituras de manera independiente después.

Al mismo tiempo, estos mismos materiales aseguran que Ud. no esté solo para entender las Escrituras. Cada capítulo abre con la sección “¿Qué necesitamos saber sobre esta lectura?”, que le dará detalles sobre el pasaje a examinarse y también un resumen de la lectura, cómo se aplica a Jesús y cómo se puede aplicar a su grupo.

PRESENTACIÓN

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Una guía le provee una pregunta para abrir la conversación, información sobre el trasfondo del pasaje y un conjunto de preguntas con respuestas para analizar durante sus sesiones (Véase las imágenes a continuación).

EXPLORACIÓN

GUÍA DE ESTUDIO

Para prepararse, estudie “¿Qué necesitamos saber sobre esta lectura?” antes de la reunión, y con el grupo use las preguntas para facilitar la conversación.

Antes de cada reunión, con toda esta información a su alcance, estará listo y parecerá que sólo tiene que repartir los apuntes, hacer las preguntas como están escritas y leer las respuestas. Aunque de verdad no es tan sencillo, los materiales sí le dan una base sólida para elaborar un estudio bíblico fructífero e interesante. Estos materiales son un estudio bíblico en lata: se conserva la calidad por dentro y lo hace portátil, pero todavía alguien tiene que abrir la lata, sazonar el alimento y servírselo a los integrantes del estudio; y Ud. es esa persona.

Por tanto es vital conocer al público, a los participantes en el estudio, ya que Ud. “cocina” para ellos. Si está con un grupo que nunca ha

Introducción

escuchado el evangelio o con cristianos dedicados a vivir el Evangelio diario, se puede adaptar el estudio bíblico. El formato tiene la flexibilidad para ser eficaz en una variedad de situaciones.

Sin embargo, lo más probable es que los dos tipos asistan al estudio. Siga el ejemplo de la lección de baile: trate de elaborar un estudio bíblico en el que los principiantes puedan aprender los fundamentos, y los experimentados puedan renovarse. Las Escrituras se prestan a todas necesidades y capacidades; como San Gregorio Magno observó, las Escrituras son “aguas en donde las ovejas pueden caminar y los elefantes nadar”. Individuos con ambos tipos de formación podrán descubrir algo significativo en cada lectura.

Nuestra página de FOCUSequip.org tiene más recursos para misioneros sobre cómo dirigir un estudio bíblico. Recuerde que para los estudios de FOCUS, los misioneros tienen 3 roles y 3 metas (*3 roles & 3 goals*).

Tres roles

Tomando en cuenta lo susodicho, recuerde que tiene tres roles clave que aportan mucho a este estudio y que el éxito del estudio depende de la calidad con la cual los desempeñe.

1. La oración: Al final, será Dios quien cambia las vidas de los integrantes. Su oración personal e intercesión por los participantes abre la puerta para que Dios obre maravillas. Por favor, tome tiempo para orar por los participantes, hablando con el Señor sobre cada uno.
2. La hospitalidad: Las cualidades positivas que atraerán a los que deberían asistir incluyen: dar una bienvenida

cordial, conocerlos de veras, hacer actividades fuera del estudio bíblico y ser un amigo verdadero. Hay que crear un ambiente abierto y sincero que permita la libertad para que los participantes sientan la confianza de compartir sus pensamientos y experiencias.

3. La coordinación: Una buena conversación durante las reuniones del estudio es el fruto de su preparación. Tome el tiempo para preparar y haga preguntas interesantes y relevantes al grupo. Guíe la conversación, asegurando que todos participen y, si se desvían, mantenga el enfoque.

Tres metas

Sin duda habrá muchas preguntas y hasta algunas discusiones que surgen durante el estudio. A veces puede llegar a sentirse un poco perdido; sin embargo, mantener en cuenta las tres metas a lo largo del estudio le ayudará a no salirse del camino.

1. La transformación profunda: Esperamos que los integrantes de su estudio, por medio de la interacción con la palabra de Dios y entre sí, experimenten un cambio profundo en sus vidas. El propósito del estudio no es aprender información o pertenecer a un club de intelectuales, sino queremos que el Señor nos transforme la vida. De una manera particular, esperamos que los universitarios (y otros) a través de las Escrituras, se acerquen más a la intimidad con nuestro Señor en los sacramentos y la liturgia de la Iglesia, donde encontrarán la plenitud de la gracia de Dios.
2. El compañerismo íntimo: los que buscan la transformación, van a necesitar compañía en el camino, no sólo para ayudar

Introducción

con su crecimiento espiritual, sino para que la transformación siga hacia el futuro. Su meta como misionero es reunir a individuos de varias experiencias y personalidades y ayudarles a formar relaciones auténticas, los otros con los otros.

3. La multiplicación espiritual: Un aspecto especial de los estudios en grupos pequeños es la capacidad que tienen para reproducirse. Mientras coordina el estudio, ore al Señor para que levante a unos del grupo para que ellos hagan discípulos también y para que en su momento dirijan sus propios estudios bíblicos.

Una nota final

Una de las mejores maneras de aprender a dirigir un estudio bíblico es observar a alguien con experiencia. Tome la oportunidad de observar un estudio de otro misionero para aprender sus prácticas más eficaces; también es recomendable pedir que un misionero o su mentor asista a su estudio para darle comentarios y sugerencias para mejorar (retroalimentación).

El panorama

Ya si Ud. trabaja con alguien que tiene un entendimiento profundo de la fe o con un individuo lejos de la Iglesia, siempre conviene volver a los fundamentos y al centro de las riquezas sobreabundantes que Dios nos ha dado.



Capítulo 1

El problema y el propósito

Génesis 2:15-17; 3:1-19

PRESENTACIÓN

Páginas 12 - 17

EXPLORACIÓN

Páginas 18 - 24



PRESENTACIÓN

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Lean Génesis 2:15-17; 3:1-19

El panorama

Génesis revela nuestro propósito y nuestro problema. Conserva los ecos de nuestro anhelo más profundo: que estamos hechos para más.

El libro de Génesis se trata de los comienzos el comienzo del mundo, el comienzo de la humanidad y el comienzo de nuestra relación con Dios. Nuestra meta en la lectura de los capítulos 2 y 3 de Génesis es descubrir el propósito que Dios tiene para nosotros y las consecuencias del pecado en nuestro mundo y en nuestras vidas. Antes de saber una solución, primero debemos reconocer que existe un problema.

Al considerar el mundo que nos rodea y al reflexionar sobre nuestras vidas, sentimos nítidamente que algo está mal. El Príncipe Carlos de Inglaterra ha comentado que “a pesar de los avances de la ciencia, aún queda en lo profundo del alma una ansiedad continua e inconsciente de que algo falta, algún ingrediente que hace que la vida valga la pena”. Los primeros capítulos de Génesis dan una narrativa que explica el problema: Adán pecó y las consecuencias de su pecado influyen, incluso hoy, en nuestro mundo, en nuestras relaciones y en nosotros

mismos. A su vez, el problema señala el propósito original para nosotros; el de tener una relación con Dios. Esta lectura de Génesis nos anima a encontrar la solución y el verdadero sentido de la vida.

El contexto

Es vital entender el contexto de cualquier lectura de las Sagradas Escrituras. Dependiendo del contexto, la frase, “un hombre en este cuarto lleva pistola” puede tener un significado bastante distinto. Si nos refiriéramos a un policía, no se levantaría la alarma; pero si se tratara de un fugitivo de la cárcel, el caso sería otro.

En la Biblia, el contexto puede tocar el ámbito histórico de una lectura (por ejemplo, la época, la ubicación geográfica o la cultura) o puede referirse a las secciones del texto que vienen antes o después.

En cuanto al libro de Génesis, el contexto y el trasfondo son fundamentales. Es fácil convertir los primeros capítulos en un debate sobre la historia o la ciencia. Son asuntos importantes, sí, pero por ahora deberíamos cambiar nuestro enfoque por ahora. El autor no pretende decirnos exactamente cómo Dios creó el mundo, sino nos ayuda a entender este mundo donde vivimos, a entender al Creador Divino y a entender nuestro lugar en el mundo. Es importante también tomar en cuenta el género del texto: en efecto, el autor nos relata sucesos históricos, pero lo hace de manera alegórica.

Para esta lectura, importa plantear el escenario. En el principio, Dios crea el mundo y la humanidad “y todo estaba muy bien” (Génesis 1:31). La humanidad tiene una relación estrecha con Dios y existen un orden y una estructura primordiales que Dios crea.

La labor y el propósito

Dios pone a Adán en el jardín y le dice “puedes comer de cualquier árbol del jardín, pero no comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comieres de él morirás sin remedio” (Gn 2:16-17).

Dios también le da a Adán una labor, un proyecto propio: cultivar y cuidar el jardín. La palabra hebrea por cuidar es *shamar*, que también tiene el sentido de “proteger”. Este mandamiento da suspenso: ¿Contra quién o qué protegerá el jardín Adán?

Luego en el versículo 18, para dar una colaboradora a Adán, Dios crea a Eva. En este momento, Adán tiene la decisión de seguir el mandamiento de Dios o rechazarlo. Desde allí el drama comienza.

La raíz de la tentación (Génesis 3:1-7)

Ahora viene el momento clásico del relato. La serpiente en el jardín ofrece una fruta a la mujer, ella la come, y el resto es historia. Tal vez la gente hoy en día dirá “Así que comieron la fruta; ¿y qué más da?

Pero retrocedamos un poco. En el versículo uno la serpiente le da a Eva una cita falsa de las palabras de Dios. A ella le expresa que Dios dijo que no comieran de *ninguno* de los árboles (recordemos que Dios dijo que no comieran de sólo *un* árbol). Por último, la serpiente le explica a Eva que no morirán si comen la fruta, en plena contradicción al mandamiento de Dios.

¿Qué pasa en esta historia? No se trata de la fruta, sino de la identidad de Dios. Él es un padre amoroso para Adán y Eva; les ha dado todo lo que necesitan en el jardín. Sin embargo, la serpiente pinta la imagen de un dios mentiroso, mandón y arbitrario.

Cuando Adán y Eva comen la fruta, creen en la mentira de la serpiente. El acto de comer la fruta involucra más que el romper una regla: ellos rompen su relación con Dios. A fin de cuentas, el propósito del árbol era esto: Dios no hubiera sabido si Adán y Eva lo amaban de veras si no hubieran tenido la opción de desobedecerlo.

Se culpan los culpables (Génesis 3:8-12)

Avergonzados por sus pecados, Adán y Eva se esconden de Dios. Él los encuentra y les pregunta sobre lo que ocurrió; acto seguido, Adán culpa a Eva. Pero hay una ironía profunda: a Adán se le mandó proteger tanto el jardín como a Eva. Adán falla y no cumple con el propósito para el cual Dios lo creó.

Aplicación a Jesús

La lectura de Génesis se trata principalmente del problema y no de la solución. Pero entre peores que sean las malas noticias, mejores suenan las buenas; y cuanto más reflexionemos en esta lectura, más perceptivos estamos a la solución definitiva para nuestros problemas, Jesucristo.

Los castigos (Génesis 3:13-19)

Los castigos que caen sobre Adán y Eva y que resultan de este Pecado Original tienen un significado profundo, cuya explicación completa no cabe en el presente. Sin embargo, el *Catecismo* da un resumen:

La armonía en la que se encontraban, establecida gracias a la justicia original, queda destruida; el dominio de las facultades espirituales del alma sobre el cuerpo se quiebra (Cf. Gn 3,7); la unión entre el hombre y la mujer es sometida a tensiones

(Cf. Gn 3,11-13); sus relaciones estarán marcadas por el deseo y el dominio (Cf. Gn 3,16). La armonía con la creación se rompe; la creación visible se hace para el hombre extraña y hostil (Cf. Gn 3,17.19). A causa del hombre, la creación es sometida “a la servidumbre de la corrupción” (Rm 8,21). Por fin, la consecuencia explícitamente anunciada para el caso de desobediencia (Cf. Gn 2,17), se realizará: el hombre “volverá al polvo del que fue formado” (Gn 3,19). La muerte hace su entrada en la historia de la humanidad (Cf. Rm 5,12) (CIC 400).

El caos reina ahora entre Dios y la humanidad, entre algunos integrantes de la humanidad y otros, entre la humanidad y la creación y dentro de cada individuo. Todos ahora sufrimos la muerte física y espiritual.

Se continuará

Como el versículo 15 advierte, el caos y la batalla con el diablo continuarán a lo largo de la existencia del linaje humano. El conflicto es tan intenso que afecta nuestra misma naturaleza; esta naturaleza viene como herencia común desde Adán y Eva hasta nosotros hoy día (Véase Romanos 5:12-17). Consideremos unos ejemplos: ¿Cómo vemos a Dios? ¿Es un dictador o un padre? Si lo seguimos, ¿pensamos que seremos esclavos o hijos e hijas? ¿Experimentamos el estado quebrado que Génesis describe? ¿Experimentamos la tendencia hacia el egoísmo en nosotros y en los demás? Lo importante de esta historia es que sigue siendo relevante en nuestras vidas hoy.

Aplicación a la vida

Los primeros capítulos de Génesis nos iluminan el estado profundo de ruptura que sentimos en nuestro mundo y en el corazón.

EXPLORACIÓN

GUÍA DE ESTUDIO

Génesis 2:15-17; 3:1-19

APERTURA

¿Puedes pensar de alguna vez en tu vida cuando algo empezó bien, pero acabó siendo un desastre? Quizás fue un día que se había programado con actividades divertidas o un partido deportivo importante.

TRASFONDO

Hoy vamos a estudiar secciones de dos capítulos en el principio de la Biblia, en Génesis, un libro cuyo nombre significa “los comienzos”. Tanto para los judíos como para los cristianos, Génesis es el comienzo de la historia de la humanidad. Ahonda en algunas de las más básicas e importantes cuestiones que tenemos como humanos: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Por qué estamos aquí?

El autor de Génesis da el relato de Adán y Eva para responder a algunas de estas cuestiones. El autor trata sucesos históricos a través de un lenguaje figurativo para comunicar repuestas a los lectores. En el principio, Dios creó al hombre y a la mujer “y todo estaba muy bien” (Gn. 1:31). En el capítulo 3, Adán y Eva se encuentran con la primera tentación que pondría a prueba esta relación. Ahora, planteemos el escenario con lo que Dios les dice a Adán y Eva en el capítulo 2.

LECTURA

Lean Génesis 2:15-17 y 3:1-19 juntos.

1. ¿Cuál es la labor de Adán en el jardín?

Respuesta: La mayoría de las traducciones bíblicas dicen que la labor de Adán era "labrar y cuidar" o "cultivar y cuidar". El término original en el hebreo es shamar, que puede significar "proteger".

2. ¿Qué mandó Dios que Adán no hiciera?

Respuesta: "Puedes comer de cualquier árbol del jardín, pero no comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comieres de él morirás sin remedio".

Lean Génesis 3:1-19

3. Comparemos el mandamiento de Dios con lo que dicen la serpiente y Eva. ¿Cómo contrastan sus palabras con las de Dios?

Respuesta: Según la serpiente, Dios dijo "no comáis de ningún árbol en el jardín". Eva exagera el mandamiento de Dios, diciendo que no pueden ni tocar la fruta.

4. ¿Qué revelan las palabras de Adán y Eva en cuanto a su concepto del carácter de Dios?

Permita los comentarios. En vez de creer que Dios es un padre que los ama, creen que es un dictador, quien quiere privarles de algo.

5. ¿Por qué piensan que Adán y Eva desobedecieron a Dios?

Permita los comentarios.

6. ¿Por qué piensan que hoy en día caemos tan fácil en la trampa de ver a Dios como un dictador en vez de un padre?

Respuesta: Creen que Dios es un mentiroso. En lugar de verlo como un padre amoroso, sospechan que Él está dándoles reglas porque quiere esconder algo de ellos.

7. Más temprano en Génesis, aprendemos que Adán y Eva están hechos a imagen y semejanza de Dios. Las palabras “imagen y semejanza” comunican una relación de padre e hijo. Si este es el caso, ¿qué resulta irónico en el hecho de que la serpiente les dice que serán “como dioses” si comen la fruta?

Respuesta: Ya son “como dioses”. La serpiente los tienta con algo que ya poseen.

8. Si crees en Dios, ¿buscas cosas en el mundo que ya tienes en tu relación con Él?

Permita los comentarios.

9. ¿Por qué piensan que Dios puso el árbol en el jardín?

Respuesta: Esta pregunta nos hace reflexionar. A lo mejor, la respuesta más aparente es que el árbol les presenta una decisión a Adán y Eva: la de obedecer o de desobedecer a Dios. Amar a alguien implica una opción y el árbol sirve para eso.

10. Después de comer la fruta (manzana), ¿qué hacen Adán y Eva cuando Dios los llama?

Respuesta: Se esconden de Dios.

11. ¿Por qué creen que Adán y Eva reaccionaron así?

Respuesta: Están avergonzados por lo que han hecho.

12. ¿Cuál fue la reacción de Adán?

Respuesta: La mujer se la dio (Gn. 3:12).

13. ¿Piensan que la vergüenza y el entendimiento del quebrantamiento humano son experiencias universales? Expliquen por qué sí o no.

Permita los comentarios.

14. Dentro de tu experiencia, ¿cómo has reaccionado a tus errores?

Permita los comentarios.

15. Tomando en cuenta la labor y el propósito dados a Adán en Génesis 2:15, ¿por qué está tan negativa la reacción de Adán?

Respuesta: Se supone que tiene que proteger (shamar) el jardín. Pero en lugar de proteger a su novia, Adán le echa la culpa por el pecado que él ha cometido.

16. ¿Piensas que tienes un propósito en la Tierra como Adán?

¿Cuál es?

Permita los comentarios.

17. ¿Es difícil vivir según ese propósito? ¿En qué sentido?

Permita los comentarios.

18. ¿Qué haces cuando fallas y no vives según ese propósito?

Permita los comentarios.



Capítulo 2

¿Quién es Jesús y por qué vino?

Juan 3:1-21

PRESENTACIÓN

Páginas 26 - 31

EXPLORACIÓN

Páginas 32 - 38

PRESENTACIÓN

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Lean Juan 3:1-21

El panorama

Nicodemo conversa con Jesús sobre unas de las cuestiones más intrigantes en Su época y la nuestra: ¿Quién es Él y por qué vino?

En el estudio anterior examinamos el cuento de Adán y Eva y el quebrantamiento que vino como resultado de su pecado. Antes, había armonía, ahora reinan el caos y la ruptura entre diferentes integrantes de la humanidad, entre la humanidad y la creación y dentro de cada ser humano. La mayoría de los hombres y las mujeres experimenta el vacío que resulta del quebrantamiento. En esta sesión, presentamos la solución de esta problemática: Jesús.

Una lectura del Evangelio de San Juan da a conocer la identidad de Jesús y su afán, por medio de una conversación que tiene con un magistrado judío, Nicodemo. Después de que Jesús hizo varios milagros, que en el Evangelio de San Juan se llaman signos, Nicodemo viene a Jesús. Conversan sobre el camino que conduce al Reino de Dios y por qué Jesús ha venido al mundo.

Un contexto mesiánico

Los judíos, a lo largo de su historia, tenían una alta conciencia de su necesidad de resolver el problema del pecado que había comenzado en el jardín. Esperaban el día en que Dios restaurara todo y arreglara el caos en la humanidad y la naturaleza. Esperaban a alguien específico: al Mesías. En hebreo, Mesías significa “el Ungido” y se refiere al ungimiento de un rey, por lo que muchos judíos imaginaban que Dios enviaría un rey, quien resolvería los problemas que empezaron con Adán y Eva.

El Mesías y los fariseos

El Evangelio según San Juan nos dice que Nicodemo era un fariseo (3:1). En los tiempos de Jesús los fariseos se conocían como un grupo que esperaba la llegada del Mesías, la cual consideraban próxima: el Mesías podría llegar en cualquier momento. Con esa esperanza intentaban vivir según los mandamientos de Dios con la mayor intencionalidad posible.

En los evangelios Jesús empieza poco a poco a revelarse como el Mesías del pueblo de Israel, pero a algunos judíos, incluso a los fariseos, les cuesta aceptar la señoría de Jesús y cuestionan sus enseñanzas. Una de las promesas sobre el Mesías era que él obraría signos y milagros. Justo antes del capítulo tres, Jesús enseña en el templo. Los judíos allí le preguntan: “¿Qué signo nos muestras para obrar así?” (2:18). Luego en Juan 2:23-25, Jesús obra muchos milagros y algunos de los judíos creen en Él.

Bajo la oscuridad, y como uno de los fariseos que creían en los signos de Jesús, Nicodemo conversa con Él. Nicodemo reconoce que Jesús

Presentación / ¿Quién es Jesús y por qué vino?

viene de Dios (3:2), pero, para que nadie lo vea ni lo denuncie, habla con Jesús de noche. Por los signos que Jesús ha obrado, Nicodemo tiene la valentía para indagarle sobre Su identidad.

Sin embargo, la conversación revela más sobre el carácter de Nicodemo que el de Jesús. A Nicodemo le interesa lo que Jesús dice pero aún sigue incrédulo. La conversación se centra en el Reino de Dios que los fariseos esperaban. Como el rey del mismo, Jesús le explica a Nicodemo cómo puede entrar al Reino: tiene que nacer de nuevo por medio del agua y del Espíritu (se refiere al Bautismo).

Nacer de nuevo

Pero Nicodemo no entiende lo que Jesús dice. En vez de aceptar sus preceptos y esforzarse para entender, Nicodemo duda su veracidad y pregunta, “¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo?” Ha visto los prodigios que Jesús ha hecho y aún no pone su confianza entera en lo que Jesús dice. Jesús indica la clave del asunto: Nicodemo sigue apegado al mundo físico y a la carne, y no puede ver las obras del Espíritu (Jn 3:6). En última instancia, Nicodemo no se fía ni de los signos que ha visto ni del testimonio que ha escuchado. (En Juan 3:11, Jesús menciona “nuestro testimonio”, refiriéndose al suyo y el de Juan el Bautista)

“Porque tanto amó Dios al mundo...”

Para establecer su credibilidad y autoridad con Nicodemo, Jesús hace una declaración audaz: dice que ha descendido del Cielo y que ascenderá, y se compara con un suceso en la vida de Moisés. Durante el éxodo de los israelitas de Egipto, unas culebras mordieron a la

gente, de lo cual muchos contrajeron una enfermedad. Moisés puso una serpiente de bronce en un mástil, la alzó y quien la mirara se sanaba. Jesús alude a ese episodio del éxodo para explicar por qué ha venido a la Tierra: Él se alzaré (en la cruz), y quien crea en Él tendrá vida eterna.

En este momento, Jesús dice uno de los versículos de la Biblia más conocidos, Juan 3:16, “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna”. El versículo se ha hecho famoso porque resume la razón por la cual envió el Padre a Jesús: no para condenar al mundo, sino para salvarlo. Es el concepto revolucionario de Jesús para nuestra cultura. Aunque muchos han asociado el cristianismo con la condenación al infierno, aquí Jesús aclara que su intención es lo contrario: vino para salvar y no para condenar.

Aplicación a Jesús

Por el amor del Padre, Jesús vino para salvarnos.

¿Por qué el mundo rechaza a Jesús?

Entonces, si vino Jesús para salvarnos, ¿por qué el mundo lo rechaza? Jesús responde que “los hombres amaron las tinieblas más que la luz” (Jn 3:19). Se equivocan, prefiriendo la condenación a la salvación y se quedan en las tinieblas para que sus obras y vidas no se expongan a la luz (3:20). Además, de manera sutil, Jesús también indica que Nicodemo ahora obra en la oscuridad, pero que él no debe temer que sus obras se expongan a la luz.

Al final de su conversación con Nicodemo, Jesús hace una conexión con los temas del pecado y el quebrantamiento que hemos visto en la lectura de Génesis. Todos tenemos la oportunidad de dejar el quebrantamiento que resulta del pecado, pero una parte de cada uno de nosotros sigue aferrada a su vida anterior y rota. Si estamos dispuestos a seguirlo, Jesús nos dará más que una entrada a su Reino: nos enseñará el camino que nos transforma la vida de la división y la discordia a la integridad y la paz. Pero tenemos nosotros que decidir entrar en la luz y vencer nuestro apego a la oscuridad.

Más adelante con el hijo pródigo veremos en detalle el tema de la transformación.

En última instancia

Un objetivo de este capítulo es presentar información histórica que entra en el trasfondo de Jesús en los evangelios. Quizás los participantes en este estudio bíblico son como Nicodemo. Tal vez han escuchado de Jesús y ahora aceptan la invitación a aprender más sobre Él; o saben los milagros que hizo y que resucitó de entre los muertos, pero se quedan aún en el cinismo. Esperamos que, por medio de las preguntas que hace Nicodemo, los participantes se animen a aprender más sobre quién es Jesús y por qué vino a la Tierra. Con esta exploración del mensaje de Jesucristo, su muerte y su resurrección, pueden llegar a confiar en Él plenamente, tal como lo hizo Nicodemo al pie de la cruz (Jn 19:39).

Aplicación a la vida

¿Estamos dispuestos a ver el lado espiritual de la vida? Jesús nos da una invitación de salir de las tinieblas y entrar en la luz.

EXPLORACIÓN

GUÍA DE ESTUDIO

Juan 3:1-21

APERTURA

¿Alguna vez dedicaste una cantidad significativa de tiempo buscando la solución a una duda? Quizás miraste todos los episodios de una serie para ver qué pasa al final; o a lo mejor hiciste una búsqueda en Google sobre un asunto, porfiando hasta encontrar la información precisa.

TRASFONDO

En el estudio anterior, examinamos el cuento de Adán y Eva y el quebrantamiento que resultó de su pecado. A través de su historia, el pueblo judío tenía alta conciencia de su necesidad de resolver el problema del pecado que empezó en el jardín. Esperaban que Dios restaurara todo y que remediara el caos en la humanidad y la naturaleza. Específicamente, esperaban al Mesías, que significa “el Ungido” en hebreo, una referencia al ungimiento de un rey. Creían que un día Dios enviaría un rey nuevo, quien daría fin a los problemas que empezaron con Adán y Eva. Una de las promesas sobre el Mesías era que realizaría milagros y signos.

En el Evangelio de San Juan, mediante la conversación que Jesús tiene con el rabino Nicodemo, nos enteramos de la identidad de Jesús y de su intención de salvar al mundo. Después de ver los signos y milagros de Jesús, Nicodemo lo busca de noche y hablan sobre cómo entrar en el Reino y por qué Jesús vino al mundo.

LECTURA

Lean Juan 3:1-21 juntos.

Lean Juan 3:1-2

1. ¿Qué nos dicen los versículos 1 y 2 sobre Nicodemo?

Respuesta: Sabemos que Nicodemo era un magistrado judío de los fariseos, que vino de noche para conversar con Jesús y que creía que Jesús vino de Dios por los signos que Él obra.

2. Tomando en cuenta lo que leímos sobre el Mesías, ¿por qué es importante que Jesús obre señales?

Respuesta: Los judíos tenían la expectativa de que el Mesías obrara señales.

3. La conversación con Nicodemo ocurre justo después de un encuentro importante que Jesús tiene con la gente en Jerusalén. Lean Juan 2:13-22 y expliquen la reacción de los judíos a las acciones y enseñanzas de Jesús.

Respuesta: Quieren que Él pruebe sus palabras con signos (señales).

4. Lean Juan 2:23-25. ¿Qué hace Jesús después de esta conversación en el templo?

Respuesta: Jesús obra signos.

5. En general, ¿por qué piensan que la gente quiere ver una señal (signo) para poder creer algo?

Permita los comentarios.

6. ¿Cómo alimentan las señales la fe?

Permita los comentarios. Ejemplo: Las señales nos dan más confianza.

7. ¿En qué sentido se pueden llegar las señales a ser un obstáculo a la fe?

Permita los comentarios. Ejemplo: Podemos confiarnos demasiado en las señales.

8. Al final de Juan capítulo dos, ¿por qué Jesús no se confiaba a aquellos que creyeron en su nombre?

Respuesta: Jesús no se confía a ellos.

9. ¿Qué nos dice la reacción de Jesús sobre la fe de la gente?

Respuesta: A lo mejor, su fe se basaba solamente en los milagros.

Lean Juan 3:3-12

10. ¿De qué hablan Jesús y Nicodemo?

Respuesta: Si Jesús es el Mesías/Rey, tendrá un Reino. Jesús explica a Nicodemo que para entrar en el Reino, tiene que nacer de nuevo por medio del agua y el Espíritu, aludiendo al Bautismo.

11. ¿Cómo reacciona Nicodemo?

Respuesta: Nicodemo no entiende lo que Jesús dice, pero en vez de hacer preguntas para aclarar sus dudas, parece que Nicodemo cuestiona y pone en duda el mensaje de Jesús en sí.

12. ¿Qué piensan sobre la reacción de Nicodemo: es razonable?

Permita los comentarios.

13. ¿Qué piensa Jesús sobre la reacción de Nicodemo?

Respuesta: Jesús invita a Nicodemo a confiar en Él.

14. ¿Por qué piensas que Jesús se siente así?

Respuesta: Jesús le recuerda a Nicodemo sobre los signos y el testimonio que ya ha visto. Nicodemo ya tiene la evidencia, pero tiene que tomar el próximo paso y creer en algo más allá de lo que ve.

15. ¿Piensas que hay algo más allá del mundo físico? Explica tu respuesta.

Permita los comentarios.

16. ¿Por qué piensas que la gente cree en algo más allá del mundo físico, si no puede verlo? (Jn 3:13-18)

Permita los comentarios.

17. ¿Qué dice Jesús sobre quién es y por qué ha venido?

Respuesta: El Padre, por su amor, envió a Jesús para salvar, y no para condenar, el mundo.

18. Juan 3:16 es uno de los versículos más conocidos de la Biblia, que se lee hasta en pancartas que el público alza en algunos partidos deportivos. ¿Por qué piensan que este versículo se cita tanto?

Permita los comentarios. Ejemplo: El versículo explica por qué Jesús vino a este mundo.

19. ¿Por qué dice Jesús que la gente no lo acepta?

Respuesta: La gente prefiere las tinieblas a la luz.

20. ¿Por qué dice que la gente prefiere las tinieblas a la luz?

Respuesta: La gente no quiere que sus obras se expongan a la luz.

21. ¿Qué nos dice esto sobre lo que implica en la vida de uno aceptar a Jesucristo y al cristianismo?

Respuesta: Aceptar a Jesucristo y el cristianismo implica que cambiemos nuestro ser y proceder.



Capítulo 3

Traición y redención

Lucas 15:11-32

PRESENTACIÓN

Páginas 40 - 45

EXPLORACIÓN

Páginas 46 - 50

PRESENTACIÓN

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Lean Lucas 15:11-32

El panorama

Jesús revela su identidad como el Camino, la Verdad y la Vida. Él es uno con el Padre. Frente a estos hechos, el lector tiene que tomar una decisión sobre Jesús.

Lucas 15:11-32 es una lectura celebrada de la Biblia y la más famosa de las parábolas de Jesús. Muchos la conocen a grandes rasgos pero pocos entienden los detalles clave que la hacen tan destacada. Por su importancia, esta lectura ilumina puntos clave del mensaje de Jesús, para los que la leen por primera vez, o cristianos que vuelven a contemplarla una y otra vez.

El contexto

El contexto esencial de esta parábola empieza con los fariseos y escribas, quienes eran los líderes religiosos de la época de Jesús. Ellos le indagan a Jesús sobre su costumbre de acoger a pecadores y recaudadores de impuestos y partir pan con ellos.

Para los judíos en aquellos tiempos, la gente con la que uno comía tenía un significado social y religioso profundo. No querer comer con alguien equivalía a una crítica moral a la persona. En este contexto, los principales entre los religiosos cuestionan por qué Jesús come con pecadores, entendiendo que a un buen judío, jamás se le vería comer con gente de morales sospechosos.

En vez de contestar a las acusaciones de los fariseos y escribas directamente, Jesús les responde con tres cuentos que se llaman parábolas; la tercera de éstas en el Evangelio de San Lucas (15:11-32) se conoce como “El hijo pródigo”. Mantengamos presente el contexto de esta parábola durante el análisis.

El hijo menor (Lucas 15:11-16)

El cuento abre con un hijo que pide a su padre que le dé la parte de la hacienda que le corresponde. A primera vista esta petición parece inocente, pero en la época de Jesús pedir parte de la hacienda antes del fallecimiento del padre de la familia hubiera sido un insulto grave. En efecto, el hijo dice a su padre, “Ojalá estuvieras muerto”.

Lo sorprendente es que a pesar de la afrenta, el padre le da al hijo su parte de la hacienda. El hijo la toma y sale al extranjero donde pronto gasta todo en la mala vida (la promiscuidad y prostitución).

Ahora, sin un centavo y lejos de casa, él subsiste apacentando a puercos. Observemos un espiral decadente de pecado: el joven empieza como hijo y se reduce a la servidumbre. En el principio, se divertía con la emoción que la rebelión le daba, pero ahora tiene una vida de esclavitud virtual, y de la más pesada: apacienta puercos, animales repugnantes para el antiguo pueblo judío. Así llega al fondo de su miseria.

El arrepentimiento (Lucas 15:17-24)

El joven se arrepiente en tres fases:

1. Se da cuenta de su situación, “entrando en sí mismo” (Lucas 15: 17). El primer paso del arrepentimiento es que uno reconozca los errores y las consecuencias de sus acciones. El hijo ya no ignora sus errores y toma la responsabilidad de examinarse la vida.
2. Se da cuenta del lugar donde podría estar: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre!” (Lucas 15:17). El hijo compara su potencialidad con su realidad. No siente ni vindicativo, ni que le deban algo: sólo siente un anhelo inaplazable por algo mejor.
3. Se compromete de corazón a buscar el perdón: “y, levantándose, partió hacia su padre” (Lucas 15:20). No sólo piensa en el arrepentimiento, sino lo pone en práctica. Podemos comparar esta actitud con las de Judas y Pedro cuando traicionan a Jesús. Los dos tienen remordimientos, pero a diferencia de Judas, Pedro vuelve a Jesús y le pide perdón.

Tornemos ahora al padre, el protagonista verdadero del cuento:

1. El padre ve a su hijo aún cuando está lejos (15:20). Se implica que el padre se acostumbra a esperar a su hijo y que miraba al distante mucho buscándolo en el horizonte.
2. El padre corre a su hijo (15:20). ¿Cada cuándo ves correr a los señores grandes? En la época, tal acción hubiera sido más indigna aún para una persona de su edad.

3. El padre lo abraza (15:20). Hagamos de cuenta que el padre ama a su hijo antes de que el hijo se haya confesado siquiera. El padre se enfoca más en su hijo como persona que en el valor de sus acciones.

4. El padre lo festeja (15:22-24). El anillo, la vestimenta y el novillo cebado son señas de que el hijo ha vuelto a la familia. El padre exclama “porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida” (Lucas 15:24).

El hijo mayor (Lucas 15:25-32)

El cuento pasa ahora al personaje principal restante, el hijo mayor. Los detalles del contexto son esenciales, como vimos con el padre y el hijo menor. En esta escena la influencia del padre es decisiva.

Observemos las acciones del hijo mayor:

1. No quiere estar en la fiesta (Lucas 15:28) y resiente la capacidad de perdonar que su padre tiene.

2. Se queja de que se festeje a su hermano desobediente, pero que a él nunca se le ha compensado por su trabajo y fidelidad (Lucas 15:29-30). Notamos que el hijo mayor se concibe, como un sirviente y no como un hijo. Cae en un error no tan diferente al de su hermano menor: a pesar de haberse quedado en casa, el hijo mayor tampoco ha sido hijo auténtico de su padre.

3. No reconoce la reintegración de su hermano a la familia (Lucas 15:30). El hijo mayor habla con su padre, refiriéndose a “ese hijo tuyo” (Lucas 15:30).

Ahora veamos la reacción del padre:

1. Sale de la fiesta para buscar al hijo mayor, tal como se adelantó para recibir al hijo menor.
2. No manda a su hijo, sino razona con él.
3. Corrige la visión que el hijo mayor tiene respecto a su relación con él: no es sirviente, sino hijo. Le dice “hijo” y le asegura que “siempre estás conmigo” y que “todo lo mío es tuyo”. Para el padre, todo se trata de la relación familiar y no de trabajo y salario.

Aplicación a Jesús

Jesús revela el corazón del Padre: Él espera a que volvamos. Jesús no basa su amistad en nuestras acciones, y muestra que lo que más le interesa es tener una relación con nosotros.

Un cuento abierto

Parece que la parábola tiene un final abrupto. ¿Qué pasará? ¿Qué hará el hermano mayor? ¿La familia se reconciliará? Recordemos el contexto del relato para considerar estas dudas: ésta es una de las parábolas que Jesús cuenta a los fariseos que cuestionan su autoridad. Como líderes religiosos de los judíos, critican la tendencia de Jesús de contraer amistad con pecadores. Todo esto implica que los líderes que acusan a Jesús simbolizan a los personajes en el cuento: el hijo menor representa a los pecadores y recaudadores de impuestos, el mayor a los fariseos y escribas; y el padre es Dios, hablando ahora en Jesús.

Al contar esta parábola, Jesús pide a los oyentes que transformen su manera de ver a Dios y a sí mismo. Jesús pinta la imagen de Dios

Padre como alguien que se ocupa más en amar y perdonar que en juzgar y castigar. Jesús llama a los fariseos y escribas a ver la conexión entre su actitud y la del hijo mayor, para que se den cuenta de sus propios errores. Jesús quiere también que vean a los recaudadores de impuestos y los pecadores como parte de su familia, como hermanos en necesidad de ayuda para volver a casa.

Jesús deja el final del cuento abierto para que los fariseos y escribas lo terminen. Jesús actúa como padre en la parábola que habla con su hijo mayor, quien se ha alejado de la fiesta. El verdadero final de la parábola está con los hermanos mayores: los fariseos y escribas.

Tal como impactó esta parábola a los primeros que lo escucharon, "El hijo pródigo" puede tomar vida para los que asisten a este estudio bíblico.

Primero tenemos que enfocarnos en el padre ¿Cómo es el carácter de Dios? ¿Cuál es su reacción al pecado, y su actitud hacia el perdón? Luego pensamos en los personajes de la parábola con quienes nos podemos identificar. Tal vez ahora te encuentres sumergido en una vida de pecado y necesitas volver a casa. Quizás algunos se ven como el hijo mayor, obediente a su padre, pero que se olvida de que es hijo y no invita a los demás a volver a la familia. Inclusive, a veces somos como el padre: en situaciones que piden que esperemos a que alguien vuelva.

Esta parábola es tan significativa que tenemos la flexibilidad de estudiarla en dos sesiones, si el tiempo no alcanza para hablar de todo en una.

Aplicación a la vida

Jesús quiere que volvamos a descubrir al Padre. Los personajes de la parábola también revelan que a pesar de dar una buena apariencia no podemos negar nuestra relación rota con Dios.

EXPLORACIÓN

GUÍA DE ESTUDIO

Lucas 15:11-32

APERTURA

¿Alguna vez has tenido que pedirle perdón a alguien? ¿Cómo te sentías antes de pedirselo? ¿Cómo te sentías después?

EL TRASFONDO

Durante el ministerio de Jesús, había muchos grupos de rabinos y estudiosos entre los judíos, uno de los cuales eran los fariseos. Al iniciar la lectura de hoy, estos líderes religiosos preguntan a Jesús por qué Él se junta con pecadores. Como respuesta, Jesús cuenta tres parábolas, que son relatos con moralejas. En esta sesión vamos a leer la tercera, que se llama “El hijo pródigo”, aunque podríamos darle un título más acertado como “El padre generoso”.

LECTURA

Lean Lucas 15:11-32 juntos.

1. ¿Qué le pide el hijo al padre?

Respuesta: Le pide a su padre la parte de la hacienda que le corresponde antes de que el padre haya fallecido. Esta petición implica el deseo de que el padre esté muerto.

2. ¿Qué crees que pasa en la vida del hijo?

Respuesta: El hijo decide llevar la vida según sus pasiones.

3. Si fueras el padre, ¿cómo te sentirías?

Respuesta: Un padre podría sentirse traicionado, lastimado, insultado y resentido.

4. El padre no tiene que dar parte de la hacienda a su hijo, ¿por qué crees que lo hace?

Respuesta: El padre no obliga al hijo a mantener una relación con él; quiere que el amor se escoja libremente.

5. Lean Lucas 15:13-16 e inventen un título conciso para la escena.

Permita los comentarios. Ejemplos: "El fondo de la miseria", "Pecados y puercos", etc.

6. ¿Qué creen que piensa el hijo antes de que vuelva a su padre?

Respuesta: Véase la sección "el arrepentimiento".

7. A un nivel interior, ¿Cuáles son obstáculos que impiden nuestro arrepentimiento y regreso a Dios?

Permita los comentarios.

8. El punto culminante en muchos cuentos clásicos es cuando el héroe salva a los demás. ¿Quién es el héroe de esta parábola? Enumeren todo lo que hace el padre cuando llega su hijo.

Respuesta: Véase la sección “el arrepentimiento”.

9. ¿Cómo podemos calificar las acciones del padre?

Respuesta: Tiene una reacción algo absurda. Parece no pensar en lo que hizo su hijo y le muestra lo profundo de su amor cuando ni siquiera el hijo se había confesado.

10. ¿Cómo reacciona el hijo mayor con respecto a su hermano a la hora que él vuelve?

Respuesta: Se enoja y no va a la fiesta.

11. ¿Creen que el hijo mayor está justificado en sus pensamientos?

Permita los comentarios. Quizás la situación parece un poco injusta, pero recordemos que los dos jóvenes no son los socios del padre, sino sus hijos. La restauración de la relación familiar es más importante que el error cometido.

12. ¿Cómo son diferentes los hermanos?

Respuesta: La diferencia principal entre los dos se encuentra en sus acciones: uno se rebela y el otro obedece, por lo menos durante un tiempo.

13. ¿Qué tienen los hermanos en común?

Respuesta: Son similares porque en sus peores momentos no se consideraban los hijos del padre.

14. La parábola termina y no sabemos qué pasará con el hijo mayor. ¿Por qué creen que tiene un final abrupto?

Respuesta: Volvamos a la razón por la que Jesús contó la parábola. Véase los primeros dos párrafos de la sección “Un cuento abierto”.

15. ¿Con quién te identificas más en la parábola?

Permita los comentarios.

16. ¿Qué dice esta identificación sobre nuestra relación con Dios?

Permita los comentarios.

17. El padre reparte la hacienda a su hijo a pesar de no estar bajo ninguna obligación. Si el padre en la parábola es como Dios Padre, ¿qué nos dice eso sobre su carácter?

Respuesta: En vez de obligar a su hijo a mantener una relación con él, el amor abundante del padre le permite dejar que su hijo escoja el camino que quiera. Como un buen caballero, Dios nos invita y no nos obliga a tener una relación con Él.

18. Con respecto al arrepentimiento, ¿qué nos enseñan los pensamientos del “Hijo pródigo”?

Respuesta: Véase la sección “el arrepentimiento”.



Capítulo 4

La gracia

Efesios 2:1-9

PRESENTACIÓN

Páginas 52 - 59

EXPLORACIÓN

Páginas 60 - 64



PRESENTACIÓN

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Lean Efesios 2:1-9

El panorama

San Pablo nos enseña lo que es la perspectiva de Dios con respecto a la humanidad. Sin Él, quedamos en la esclavitud al pecado y destinados a la muerte.

San Pablo escribe a los cristianos en la ciudad de Éfeso, en la Turquía actual, pidiéndoles que tomen un momento para examinar el progreso de su propia salvación desde la perspectiva de Dios (Ef. 2:1-9). Con esta óptica, Pablo resume la condición humana sin Dios y cómo la misericordia divina redime a la humanidad por medio de la gracia. Esta aproximación a San Pablo nos permite presentar el evangelio a nuestros grupos de estudio bíblico. Posteriormente, los misioneros apartamos un tiempo para hablar uno a uno con los integrantes del estudio: durante dos semanas, hablaremos con cada quien individualmente para presentarles el Evangelio. Pueden usar los folletos que comunican el mensaje como *La mejor relación*, u otros. El objetivo de los encuentros es tomar el tiempo para aclarar las dudas que tengan y ver desde cerca cómo cada uno responde al mensaje de Jesús.

San Pablo pasó un tiempo viviendo en la ciudad de Éfeso, donde servía a la comunidad cristiana allí y a otros en la región (Hechos 19: 1-10). Tras su partida de Éfeso, otros predicadores provocaron confusión entre los efesios con respecto a la salvación. En esta lectura, Pablo aclara las dudas y les recuerda a los efesios de cómo ellos recibieron la gracia salvífica de Dios.

¿Qué pasa con los efesios (y con nosotros)? (Efesios 2:1-3)

Si no nos damos cuenta de lo abismal del problema con el que se enfrenta la humanidad, no sabremos la alteza de la solución. Pablo dedica los primeros tres versículos de este pasaje a una descripción de la humanidad sin Dios.

Términos clave

“El proceder de este mundo” (Ef. 2:2): El “mundo” aquí se refiere a las maneras de pensar y actuar que ignoran todo lo espiritual; o sea, ¿cómo viviríamos sin Dios? Elementos que dominan nuestra cultura hoy en día el sexo, el dinero y el poder dentro de su uso correcto, son bienes. Sin embargo, el mundo los distorsiona y les pone un énfasis indebido, quitando estos bienes de su lugar correcto.

“El príncipe del imperio del aire” (Ef. 2:2): ¿Quién está detrás de todo esto? El tentador, quien estaba en el jardín con Adán y Eva sigue engañando a la humanidad.

“Las apetencias de la carne” (Ef. 2:3): Esta descripción de San Pablo tiene sentido si consideramos las consecuencias para todo ser humano del pecado de Adán y Eva, también conocido como el Pecado Original. Después de la caída, tenemos una inclinación hacia

el pecado; nuestros deseos y apetitos nos dominan, ¡incluso cuando sabemos lo que es correcto! Estamos en necesidad de la gracia divina para vencer esta tendencia ahora natural en nosotros (*Catecismo* 403 y 405).

“Destinados por naturaleza, como los demás, a la ira...” (Ef. 2:3): La justicia significa dar a alguien lo que merece; así que, si yo trabajo durante un horario fijo y por un salario establecido, habiendo entrado ya en un acuerdo con la gerencia de un negocio, me deberán una cantidad justa. De manera similar, la santidad de Dios merece nuestra santidad. Dios es perfecto y santo; por consiguiente, es justo que nada profano entre en Su presencia. A base sólo en la justicia de Dios, todos recibiríamos Su ira, y merecidamente por nuestra naturaleza pecaminosa. De hecho, Romanos 6:23 dice que la muerte es el *salario* del pecado; de modo que, sin la gracia de Dios, la humanidad estaría sin esperanza y sin salida de nuestra condición caída.

¿Y la solución? (Efesios 2:4-7)

Pablo nos describe la misericordia de Dios, bajo la luz de la justicia. El versículo 4 empieza con un “pero”: por justicia se nos debe la ira, *pero* Dios es misericordioso.

Para describir la clemencia de Dios, Pablo dice que Él es “rico en misericordia”: no sólo nos exceptúa de Su ira, sino nos da la vida eterna. Tan sólo este hecho sería maravilloso, pero Dios nos ofrece mucho más. En un pasaje anterior en la misma carta, Pablo explica que Dios destina los efesios (y a nosotros) a ser Sus hijos (Ef. 1:5). Con sólo la justicia, nuestro destino podía haber sido vivir como esclavos de un dios que sólo decidió retirarnos de su ira. La verdad es otra: Dios nos acoge como familia.

En el segundo capítulo de Efesios, Pablo nos dice que Dios nos creó para sentarnos con Jesús “en los cielos” (Ef. 2:6), en donde reinaremos a Su lado. Imagínate que eres un vasallo, y un día el rey te elige para regir junto a Él. Dios quiere darnos este privilegio increíble por medio de Jesucristo, para que rijamos con el Rey del universo. Lo hace para salvarnos, y para salvarnos, nos hace como Él. Es importante tomar un tiempo para contemplar lo que Pablo llama “la sobreabundancia de su gracia” (Ef. 2:7) que a menudo pasamos por alto.

Muchas veces, nuestra cultura reduce el cristianismo a la ética: de hecho, muchos creen que ser cristiano sirve para hacernos unas buenas personas. Pero en lo fundamental, el cristianismo se enfrenta con la condición caída y rota de nuestro mundo y ofrece una solución que nos eleva por encima de este mundo y de todo lo que pudiéramos imaginar.

Entonces, ¿quién puede salvarse? (Ef. 2:8-9)

Con tantas riquezas, lo natural es pensar “¿Qué tenemos que hacer para merecer este regalo? Pareciera maravilloso, pero la respuesta es *nada*: nada de lo que podemos hacer en un principio nos hace merecer la gracia de Dios (Ef. 2:8). Dios nos la da libremente aún cuando estamos “muertos en nuestros delitos y pecados” (Ef. 2:1), y, claro, ¡no hay nada que pueda hacer un muerto para resucitarse!

Aplicación a Jesús

Jesucristo es el puente entre nuestro problema del pecado y la solución de la salvación. Él nos ayuda a alcanzar la vida eterna y a evitar la muerte; además, Él nos promete que reinaremos a su lado.

La gracia de Dios y la adopción

Imagínate que eres el padre de un niño de nueve años. Durante el verano, tu hijo pasa todos los días jugando con el hijo de los vecinos, que tiene la misma edad. El hijo de los vecinos cena con tu familia, a veces se queda por la noche: los muchachos son amigos inseparables.

Un día el hijo de los vecinos quiere hablar contigo: “¿Puedo hablar con Ud.? Sólo para decir que me la he pasado bien aquí con ustedes este verano, y para decirle gracias por su hospitalidad, por haberme invitado a comer tantas veces, por jugar con nosotros y, bueno, por todo”. “No hay de qué”, respondes, “Me alegro de que tú y mi hijo se la hayan pasado tan bien en estas fechas”. El joven te mira y dice “Sólo quisiera saber algo: ¿Ud. piensa que si yo ayudara con el quehacer de la casa, podría ser su hijo?” Te sientes de una forma halagado con la pregunta del niño, pero respondes, “Gracias por el ofrecimiento, pero el ayudar con el quehacer no te haría mi hijo”. Determinado, el niño dice, “Pero, ¿qué tal si cuidara el patio y el jardín también, si pintara la casa y lavara los trastes diario: luego me aceptaría como su hijo?”

Como todos sabemos, no hay nada que el amigo de tu hijo podría hacer para ganar una entrada a la familia: es una invitación que se regala. La vía que le queda sería la adopción, la cual sería un favor que dependería de ti un favor que el hijo del vecino no esperaría y no podría ganar con sus esfuerzos.

El centro

El favor que Dios nos da Su gracia no es algo que alcanzamos por nuestros méritos, pero sí tenemos que aceptarla voluntariamente. Si alguien te ofreciera un cheque por un millón de dólares, tú serías responsable por cambiarlo en un banco. Mediante nuestra fe, creemos y aceptamos la gracia de Dios. El Catecismo explica la

esencia personal de la fe: “‘creer’ entraña, pues, una doble referencia: a la persona y a la verdad; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua” (CCC 177). Confiamos en Jesús y en lo que Él nos ha dicho sobre Su identidad: Él es el Camino y la Verdad y la Vida. Él es el camino al cielo, Él tiene la verdad sobre quiénes somos y por qué estamos aquí y la misma verdad da sentido a la vida en la Tierra y nos encamina hacia la vida eterna en el cielo.

En este momento del estudio, presentamos a los universitarios (u otros integrantes del estudio) el diagrama a continuación que viene del folleto *La mejor relación*. Al presentárselo, les explicamos que el esquema les puede ayudar a visualizar su relación con Jesucristo. Si el folleto está en manos del misionario que dirige el estudio, recomendamos que lo circule entre los presentes.



Explicamos al grupo lo siguiente: los tres cuadros superiores representan las relaciones románticas. El primero corresponde a una persona soltera, un individuo sin ninguna relación seria. El segundo cuadro muestra a alguien en un noviazgo: el hombre y la mujer se comparten unos aspectos de su vida, pero la entrega es parcial sin ningún compromiso total. El tercer cuadro representa a un casado: hay una relación íntima y un compromiso mutuo.

Los cuadros que quedan representan tres tipos de relaciones con Jesús. El primero muestra una relación de una persona que se centra en sí mismo, alejándose de Cristo. El segundo cuadro representa una relación que también es egoísta, pero la persona incorpora a Jesús como alguien importante en su vida. El tercer cuadro presenta una relación Cristo-céntrica: la persona se enfoca en Él dentro de una relación íntima con un compromiso mutuo.

En este momento también a los integrantes les hacemos tres preguntas de reflexión. La idea no es que compartan sus respuestas con los demás, sino que cada quien las contemple.

1. ¿Cuál cuadro mejor representa tu relación con Cristo ahora?
2. ¿Cuál tipo de relación te gustaría tener con Cristo?
3. ¿Cómo crees que uno puede llegar allí? (Recordemos que esta relación no depende en nuestros méritos; más bien se trata de aceptar y confiar en la gracia de Dios.)

La sesión se concluye con una oración. Esperamos que estas preguntas ayuden a los integrantes de cada grupo a prepararse para hablar uno a uno con el misionero. Se puede leer unas recomendaciones para presentar estos conceptos clave que vienen del folleto *La mejor relación (The Ultimate Relationship)*: abra el artículo en www.focusequip.org bajo "FOCUS equip" y luego "Leader Resources".

De nuevo, la meta de cada misionero es que nos reunamos individualmente con cada integrante del estudio para repasar el folleto o comunicarle el Evangelio. Este método de reuniones particulares se usa igualmente con los que no expresan interés en Cristo, hasta los que están investigando activamente sobre Él; y nunca sabemos quién es quién hasta que no repasemos el folleto uno a uno. Algo sorprendente ocurre: con esta conversación, el misionero capacita a

un discípulo potencial, quien ahora sabe compartir la reflexión sobre los seis cuadros con alguien más.

La mejor relación es una traducción al español del original intitulado *The Ultimate Relationship*, un folleto que se produce por Catholic Christian Outreach Canada Inc. Su página de internet tiene descargas de materiales católicos en varios idiomas para evangelizar en el sitio www.ccoCanada.ca

Aplicación a la vida

Para entrar en esta vida maravillosa, debemos invitar personalmente a Jesucristo a habitar el centro de nuestras vidas. ¿Cómo está nuestra relación con Dios? Saber la respuesta a esta pregunta nos ayuda a ver lo que es posible y si de veras queremos acercarnos a Él.

EXPLORACIÓN

GUÍA DE ESTUDIO

Efesios 2:1-9

APERTURA

¿Alguna vez se te extravió un objeto de valor sentimental? ¿Cómo te sentías? ¿Puedes decir que el perderlo te hizo repensar su valor? Si encontraste el objeto, ¿cuál fue tu reacción?

TRASFONDO

El autor de esta lectura es Pablo, quien escribió justo después del ministerio de Jesús. Cuando era más joven, el autor se llamaba Saúl y era un oficial judío que perseguía a los cristianos. Mediante una visión milagrosa, se convierte al cristianismo y cambia su nombre a Pablo (Hechos 9:1-19). Después de su conversión, Pablo va a varias ciudades a lo largo del imperio romano, donde predica el Evangelio de Cristo. Posteriormente, Pablo escribe a esas comunidades que aceptaron la Buena Nueva.

La lectura de hoy viene de una carta de Pablo que les escribió a los cristianos de Éfeso, que está en la Turquía actual. En esta sección de la carta a los efesios, Pablo compara cómo era la vida antes y después de la conversión. Aunque Pablo escribe a destinatarios específicos que vivieron hace dos mil años, su mensaje es significativo para nosotros hoy día.

LECTURA

Lean Efesios 2:1-9 juntos.

1. ¿Cómo describe Pablo nuestras vidas antes de conocer a Jesucristo?

Respuesta: Pablo dice que estábamos muertos en “nuestros delitos y pecados”, lo que quiere decir que estábamos espiritualmente muertos.

2. ¿Qué significa la expresión “el proceder de este mundo”? (Ef. 2:2)

Respuesta: Véase el segundo párrafo de la sección “¿Qué pasa con los efesios (y con nosotros)?”

3. ¿Cómo se manifiesta esa tendencia en el mundo o en nuestra universidad/comunidad?

Permita los comentarios.

4. Según el pasaje, ¿quién es “el príncipe del imperio del aire”? (Ef. 2:2)

Respuesta: “El príncipe del imperio del aire” es el diablo, Satanás.

5. ¿Cuáles son los resultados de sus maquinaciones?

Respuesta: El diablo obra en los hijos de la desobediencia.

6. ¿Podemos relacionar esto con lo que aprendemos en Génesis 3, en la primera sesión de este estudio bíblico?

Respuesta: Génesis nos dice que el diablo seguirá en guerra contra la raza humana.

7. ¿Por qué piensas que Pablo pinta un cuadro tan intenso de la vida sin Cristo?

Permita los comentarios. Pablo quiere que veamos a quienes seríamos sin Cristo para que podamos comprender mejor lo que significa estar en Cristo.

8. ¿Cuál es la diferencia entre la justicia y la misericordia?

Respuesta: La justicia es lo que se nos debía; la misericordia es la generosidad que excede los límites de la justicia.

9. Si Dios procediera únicamente según Su justicia, ¿qué es lo que nos mereceríamos?

Respuesta: Si Dios únicamente actuara según Su justicia, nos mereceríamos estar muertos y separados de Dios.

10. ¿En qué sentido excede Dios los confines de la justicia para mostrarnos Su misericordia?

Respuesta: Primero Dios nos da la misericordia para salvarnos de la muerte y guiarnos a la vida eterna. Además, nos levanta para reinar junto a Él: cuando alcancemos la salvación plena, seremos como Él.

11. Observen la función de la gracia en los versículos 5, 7 y 8: ¿qué sentido tiene la palabra en esta parte de la lectura?

Respuesta: La gracia es un favor que no podemos ganar con nuestros propios esfuerzos.

12. Esta lectura nos recuerda de la parábola del hijo pródigo. En la parábola, ¿qué hace el padre antes de que su hijo vuelva a casa? ¿Qué nos dice eso sobre la gracia de Dios?

Respuesta: El hijo vuelve, y el padre sale corriendo a recibirlo antes de que el joven se haya confesado siquiera. Este detalle nos dice que aún antes de nuestro arrepentimiento, la gracia de Dios nos abunda.

13. ¿Qué hace el hijo para que lo restauren a la familia?

Respuesta: El hijo sólo tiene que pedir perdón por lo que hizo, y no tiene ni siquiera que pagar el dinero que despilfarró, ni hacerse sirviente en la casa de su padre.

14. ¿Qué piensan que podría impedir que el hijo volviera a casa?

Respuesta: El miedo a su padre y a la comunidad serían obstáculos a su regreso.

15. ¿Por qué vuelve el hijo de todos modos?

Respuesta: Cree en la misericordia de su padre.

16. Se enseña el diagrama del libro *La mejor relación (The Ultimate Relationship)* y el misionero da la explicación. Luego en silencio cada quien considera las tres preguntas sobre su propia relación con Dios.

Respuesta: Permita que todos reflexionen en silencio.



Capítulo 5

El único camino

Juan 14:1-17

PRESENTACIÓN

Páginas 66 - 71

EXPLORACIÓN

Páginas 72 - 77

PRESENTACIÓN

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Lean Juan 14:1-17

El panorama

Jesús revela Su identidad como el Camino, la Verdad y la Vida; además, Él y el Padre son Uno. Estos hechos llevan a los lectores a tomar una decisión con respecto a su relación propia con Jesús.

¿Quién es Jesús? Muchos saben algo de Él, pero no tantos toman el tiempo para examinar lo que Jesús dice sobre sí mismo. En el Evangelio de San Juan 14:1-17 Jesús hace unas declaraciones llamativas sobre Su identidad. También aquí tenemos el privilegio de escuchar las reacciones de los discípulos a esas declaraciones; podemos imaginarnos dentro de esta lectura, donde los discípulos nos ayudan a traer a la luz nuestras ideas sobre quién es Él.

El contexto

En Juan capítulo 13, durante la Última Cena, Jesús dice a sus discípulos que dentro de poco ya no estará con ellos. Esta noticia los deja confusos y perplejos ya que quieren estar con Él para siempre. Su

declaración da inicio a la conversación sobre quién es Jesús y por qué no puede seguir con ellos.

La identidad de Jesús

Jesús consuela a los discípulos explicándoles que el camino para seguirlo estará abierto: efectivamente los deja pero es para preparar un lugar para ellos (14:3). La explicación de Jesús no satisface al discípulo Tomás, quien quiere saber ahora cómo puede seguir a Jesús a la casa de Su Padre.

Las inquietudes de Tomás abren una ventana al corazón del hombre: a lo largo de la historia, la humanidad siempre ha anhelado algo más allá de este mundo y pareciera que estamos hechos para algo más que esta vida. La mayoría de la gente no duda de que existe más en la realidad de lo que vemos ahora, sólo se pregunta cómo llegar.

Durante siglos los humanos han desarrollado muchas religiones y filosofías, en su búsqueda del más allá. Por eso, la respuesta de Jesús nos impacta: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí” (Juan 14:5). Hoy en día el mundo no se ofendería si Jesús dijera “soy *un* camino” o “soy *una* verdad”, pero Jesús se distingue como el único camino al cielo. Lo más seguro es que este concepto traerá a la conversación dudas tocantes a la salvación de los no cristianos y de los que ni siquiera tienen noticia de quién es Jesucristo. La Iglesia Católica tiene una buena aproximación a esas dudas. (Véase *Comparative Religions: The Uniqueness of Christianity* de Peter Kreeft, en particular los apartados 10, 11 y 12 en el apéndice).

Más adelante en el pasaje (14:8-11) Jesús también revela que el Padre y Él son Uno, una afirmación con la que se equipara con Dios. De nuevo, a la mayoría de la gente ahora no le cuesta considerar a

Jesús como un maestro bueno o moral, pero cuando Jesús revela su divinidad, desafía esas expectativas.

Una decisión

La identidad de Jesús nos pone frente a una decisión: si Él es el Camino, la Verdad y la Vida, ¿en dónde quedamos sin no Lo aceptamos? Es crucial subrayar lo siguiente: sin Él estamos perdidos en una falsa realidad que al final nos dejará sin vida. Si hasta este momento los participantes en el estudio no se han comprometido a vivir para Cristo, deben tomar su decisión ahora.

Pero si se han dedicado a Cristo, ¿cómo conforman sus vidas a Él? Las declaraciones de Jesús sobre su divinidad deberían darles el celo y la valentía para compartir la vida de Cristo con aquellos que no lo conocen.

Se puede resumir lo que implican estas declaraciones con lo que se conoce como el "tri-lema" (¿Jesús es un mentiroso, un loco o el Señor?). Curtis Martin, el fundador y presidente de FOUCS, da un resumen accesible en su libro *Hechos para más*. El tri-lema examina la lógica de las enseñanzas de Jesús para aquéllos que luchan para entender quién es Jesús y cómo se hace presente en nuestras vidas.

Aplicación a Jesús

Más que un maestro noble o un filósofo moral, Jesús es la Encarnación de Dios y el único camino al cielo.

Una relación personal

Los discípulos no entendían con quién estaban: Jesús lo suma en una pregunta al discípulo Felipe: “¿Tanto tiempo que estoy con vosotros y no me conoces?” (14:9). Las mismas palabras se pueden aplicar a tantos cristianos hoy en día; como los discípulos, tienen mucho tiempo “con Jesús” quizás desde sus Bautismos de pequeños pero no conocen a Jesús.

En su encíclica *Redemptoris Missio* (*La misión de Cristo Redentor*), el Papa San Juan Pablo II describe esta situación como la nueva evangelización:

Se da, por último, una situación... donde grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio. En este caso es necesaria una “nueva evangelización” o “reevangelización”. (Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 33).

Lo que nos concierne saber es cómo reevangelizar a una sociedad como la nuestra. En una homilía a los católicos en Estados Unidos, el Papa San Juan Pablo II dijo que, “es necesario que los fieles pasen de una fe rutinaria, quizás mantenida sólo por el ambiente, a una fe consciente vivida personalmente” (Juan Pablo II, *Ecclesia in America*, 73). Debemos, entonces, mostrar a los fieles cómo integrar la fe en sus vidas a un nivel personal.

El impacto de la relación personal (Juan 14:12-17)

¿Qué impacto tiene una relación personal con Jesucristo? En una palabra, seguimos los mandamientos de Jesús y llegamos a ser como

Él. Una relación con Él no se trata de una mera decisión mental, sino de una relación verdadera con Él que dará fruto en nuestras vidas.

Frente al problema del pecado, algunos no se creen capaces de hacer la transformación. Rechazan a Jesús no por quién es Él, sino por las fallas que tienen en su vida, que los hacen pensar “¿Cómo puedo ser yo un cristiano?... Mi vida es un desastre... Nunca seré lo suficiente bueno”.

Jesús responde a estas inquietudes en Juan 14:16-17: “yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito [Consejero], para que esté con vosotros para siempre... mora con vosotros y estará en vosotros”. No estamos solos y no tenemos por qué turbarnos.

Aplicación a la vida

Se puede saber sobre Jesús sin conocer de una manera íntima quién es. Si amamos a Jesús, Lo imitaremos y seguiremos Sus mandamientos, mediante el poder del Espíritu Santo.

EXPLORACIÓN

GUÍA DE ESTUDIO

Juan 14:1-17

SAPERTURA

¿Una vez descubriste algo o viviste una experiencia positiva que te dio una nueva perspectiva hacia un amigo o familiar que ya pensabas conocer bien?

TRASFONDO

Jesús revela en esta lectura quién es Él de manera más explícita que en otras partes de la Biblia. La claridad de Su mensaje llama al lector a enfrentarse con unas dudas: ¿quién decimos que Él es? ¿Qué significa eso para nuestras vidas?

LECTURA

Lean Juan 14:1-17 juntos.

1. ¿Por qué están preocupados de corazón los apóstoles?

Respuesta: En Juan capítulo 13, Jesús les dice a los apóstoles que los dejaría y que no pueden seguirlo ahora. (Esta sección da una oportunidad de enseñarles a los presentes en el estudio que se tiene que leer las Escrituras en su contexto; o sea, que leamos el pasaje completo y no sólo uno que otro versículo para entender el mensaje.)

2. ¿Qué les dijo Jesús para consolarlos?

Respuesta: Jesús exhorta a los apóstoles a que crean en Él y dice que se va para prepararles un lugar en la casa de Su Padre (el cielo).

3. Tomás pregunta, “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” (Jn. 14:5).

Respuesta: Véase la cita del Príncipe Carlos de Inglaterra en el primer capítulo de este estudio bíblico o se puede consultar el segundo párrafo de la sección “La identidad de Jesús” en este capítulo.

4. Si pudieras hacer una pregunta sobre lo que existe más allá de este mundo, ¿cuál sería?

Permita los comentarios.

5. Si tuvieras la respuesta a tu duda, ¿cómo cambiaría tu forma de vivir?

Permita los comentarios.

6. Si de veras existe algo más allá, ¿Cuáles son las ramificaciones de la identidad de Jesús?

Respuesta: Jesús dice "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Juan 14:6). Esto no quiere decir que otras religiones o espiritualidades no posean ninguna verdad; sin embargo, esta afirmación de Jesús significa que Él es el único Camino a la salvación y la plenitud de la Verdad.

7. ¿Cómo es diferente la identidad de Jesús a la de otras figuras espirituales o religiosas en la historia?

Respuesta: La mayoría de las figuras espirituales se presentan como un camino o una verdad, pero no como el único camino o la única verdad.

8. Si Jesús es la Verdad y la Vida, ¿qué consecuencias tiene para nosotros si no Lo seguimos?

Respuesta: Si creemos en lo que Jesús dice pero no Lo seguimos, estamos perdidos en una falsa realidad que al final nos deja sin vida.

9. Algunos dicen que Jesús era sólo un buen maestro moral pero no Dios en persona. ¿Cómo compara esta idea con las afirmaciones de Jesús sobre Su relación con Dios Padre?

Respuesta: Jesús dice que Él y el Padre son Uno; afirmando así que es Dios, lo cual nos dice que es mucho más que un buen maestro de la ética.

10. ¿Qué tal si Jesús mintiera sobre Su relación con Dios? En ese caso, ¿sería un buen maestro? (Presenta el tri-lema. Véanse las secciones de “¿Qué necesitamos saber sobre esta lectura?” y “Una decisión” en este capítulo. También se puede consultar el apéndice de Comparative Religions: The Uniqueness of Christianity de Peter Kreeft.)

Respuesta: Un buen maestro no miente y no se equivoca sobre quien es (Repase el tri-lema).

11. Jesús le pregunta a Felipe, “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me conoces, Felipe?” (Juan 14:9). ¿Por qué piensas que podríamos estar con alguien mucho sin conocerlo?

Permita los comentarios.

12. Si alguien dice que está en Jesús pero no Lo conoce, ¿cómo se vería la vida de la persona?

Permita los comentarios. Uno podría dar la apariencia de conocer a Jesús, pero, a fin de cuentas, sin ninguna relación auténtica, sus acciones estarían vacías y sin sentido profundo.

13. Leamos Lucas 6:46. ¿Cómo se relacionan estas palabras de Jesús con lo que dice en Juan capítulo 14?

Respuesta: Uno puede invocar al Señor, pero sin seguirlo de veras.

14. ¿Qué piensas que Jesús quiere decir con “si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14: 14)?

Permita los comentarios.

15. ¿Qué tal si pedimos algo malo o contrario lo que quiere Dios?

Respuesta: Ya que Dios no causaría que sucediera algo malo, no daría el sí a peticiones egoístas. El pedir algo en el nombre de Jesús requiere que lo pedido esté de acuerdo con Su voluntad; asimismo, hay peticiones nobles que aun no concuerdan con Su voluntad.

16. ¿Qué promete Jesús a los que Lo aman y siguen Sus mandamientos?

Respuesta: Orará y les dará el Paráclito (Consejero), el Espíritu Santo (Juan 14:16).

17. Si lo que dijo Jesús es cierto, ¿cómo tenemos que cambiar nuestra forma de ser?

Permita los comentarios.

EL CENTRO

